MSS(44)

1803

Real Colegio de S.n Carlos } 2 y 16 de Junio

Dos observ.s sobre menorragias reumaticas p.r el Catedratico D.n Agustin Ginesta

Una censura p.r D.n Josef Abad

12

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE S. CARLOS

87-2-A = n.o 5

N. 441 y 442

BH MSS 916(44)

Menorragias por causa reumatica.

En algunas observaciones presentadas á esta sabia Junta se há visto evidentemente probado que el reuma da muchas veces unos productos morbosos que parecen muy agenos de el, siendo necesario que el Facultativo proceda con el mayor cuidado en la indagacion de sus causas, que se ocultan facilmente baxo la apariencia de otras muy diversas. Esta es una verdad deducida de la practica, y de la mayor importancia, en cuya confirmacion voy á referir los casos siguientes, en que se verán dos distintas menorragias, ambas producidas por el vicio reumático.

Una señora de unos 36„ años de edad, al parecer de buena constitucion, pero de nervios delicados, y de espiritu vivo, y agitado de algunas pasiones que ocultaba con prudencia fina, se hallaba en la primavera del año 1797. embarazada de cerca tres meses, quando se sintió un dolor fuerte en la parte inferior del vientre y superior de ambos muslos, que la puso en gravisimo cuidado y temor de un aborto. Este dolor era mas ó menos remiso de dia, pero se agravaba al anochecer, y duraba fuerte por la noche, sin dexarle tomar descanso: asi continuó muchos dias, sin aumentarse el temor del aborto, porque conocia el Facultativo que la asistia, que las circunstancias no eran de un dolor abortativo. Sinembargo, observóse al cabo de algun tiempo que en lo mas fuerte de este soltaba la matriz alguna sangre, y entonces fué quando mas se temió, mayormente viendo que el fluxo se aumentaba notablemente durante la vehemencia del dolor, y que en corta cantidad se hacia casi continuo.

En este estado la vi yo, en consulta con su Profesor ordinario, y Amigo mio, Dn Ramon Sarrais, quien le havia ordenado desde sus principios la quietud en la cama, el alcamfor y nitro en cortas cantidades, y la tintura de quina en abundancia, la qual tomaba la enferma con mucha repugnancia, ó la rehusaba tal véz absolutamente, diciendo que con ella se hallaba peor.

Tenia este dolor la particularidad de que, dexando algunas veces libre el vientre, exercia sus rigores en los extemos inferiores, y en algunas ocasiones, aunque pocas, en el pecho. El pulso era mas frequente de lo regular, y á las veces comprimido, pero nunca havia ardor febril: estando el dolor ausente del utero, cesaba constantemente la hemorragia.

Como con tantos dias de perder sangre, y con tan obstinados y fuertes dolores, no havia mal parido la señora, llegamos á dudar de que estubiese preñada, á pesar de que lo daba por cierto é infalible, pues havia experimentado puntualmente todas las novedades que son propias de la preñez, de las quales estaba ya enterada por otros embarazos anteriores, cuyo rumbo seguia aquel con la mayor exactitud. Registramosla entrambos con todo cuidado, y encontramos á la matriz abultada como correspondia al tercer mes del embarazo, con el cuello mas corto, su orificio redondo y cerrado; en una palabra con tales disposiciones que excluian toda duda.

Asegurados de esto, y de que el estimulo del reuma producia aquella pertinaz hemorragia, que al fin havia de causar una catastrofe, perdiendo juntamente á la enferma y á lo que llevaba en su seno, dirigimos todas nuestras miras á combatir el vicio reumatico, con el uso abundante del alcamfor, el cocimiento de bardana, y el abrigo con bayetas en el vientre y extremidades inferiores. En los aumentos del dolor sele daba una mixtura paregorica, y por las noches se le procuraba la calma y el descanso con algun grano del extracto gomoso del opio. Este método continuado por algun tiempo produxo el deseado efecto, disminuiendo á un tiempo y poco á poco el dolor y la hemorragia, hasta quedar entrambos del todo desvanecidos.

La preñez siguió felizmente, aunque retardandose el parto mucho mas de lo regular; lo que podriamos atribuir al atrazo del feto en crecer, con motivo de aquella larga menorragia,

que duraria en todo cerca de un mes, si la misma señora no huviese tenido otros partos antes y despues de este, todos retardados, sin haver procedido menorragias durante sus embarazos, y de los quales pienso dar en otra ocasion una noticia circunstanciada á la sabia Junta de esta Real Escuela.

En esta observacion se ve: 1.º que el vicio reumatico hechado en la matriz es capaz de estimular sus vasos, en terminos que se excite un fluxo de sangre: 2.º que la sangre que se suelta en las menorragias, estando en la preñez el orificio del utero cerrado, es capaz de obligar á esta á que se abra lo necesario para darle paso: 3.º que las menorragias reumaticas no son tan temibles en los embarazos como las que provienen de otras causas; bien que para confirmarnos en esto necesitamos el apoyo de otras observaciones: y finalmente que no ha de haver reparo en dar á larga mano el alcamfor á las preñadas, quando lo exigen las circunstancias, á menos que lo repugne alguna de ellas, por su idiosincrasia particular, ó por una de aquellas anomalias que en ellas suelen observarse, ya en orden á los alimentos, ya á los medicamentos, como sucedió á esta con la quina. Del opio ya es comunmente sabido que obra casi especificamente en las irritaciones de la matriz, sin duda porque en ellas tiene mas parte la estimulabilidad que la causa estimulante; y asi, aunque el opio no sea, propiamente hablando, un remedio directo contra el reuma, discurro que raras veces dexará de ser util quando este ataque á la matriz.

El utero en tiempo de vacuidad, ó digamos, fuera del tipo

del embarazo, es tambien suceptible de un estimulo reumatico, que produzca hemorragias. Esto lo vi en una Señora de unos 28" ó 30 años de edad, de carnes regulares, no tan delicada de nervios ni de tan vivas pasiones como la que hace el objeto de la precedente observacion, casada ya de algunos años, sin haver jamas concebido. A principios de enero del año 1798 empezó á sentir un dolor en lo interior del hypogastrio, que se agravó bien pronto, produciendo una menorragia, mas ó menos copiosa, segun era su vehemencia, y que cesaba casi constantemente todas las tardes, quando venia á substituir al dolor una calentura que solia durar toda la noche. Cesaba esta por la mañana, y renovabanse el dolor y la menorragia, continuando esta alternativa todo el citado mes de enero y el siguiente febrero. El aumento de abrigo con paños de lana, la dieta mediocre, una bebida amarga y ligeramente diaforetica hecha de chicorias y manzanilla, el alcamfor en bastante cantidad y alguna muy escasa dose de opio, fueron los unicos medios que se emplearon para su curacion, á la qual contribuiria sinduda mas que todo la calentura que diariamente excitaba la naturaleza provida, con el fin de cocer el material reumatico y descartarse de el.

Corregido ya del todo el dolor reumatico, comparecia de tiempo en tiempo algun pequeño estelicidio de sangre aguanosa, ó como llaman vulgarmente las tias sangrelluvia, el qual provenia sin duda de la disposicion irritable que havia causado el reuma en aquel organo, y que se hallaba sostenida por el abuso de los placeres venereos. Una tintura aquosa de quina aromatizada con la hierva

buena y la corteza de granada, continuada por largo tiempo jun=to con la leche, mejoró en mucho la constitucion general de la enferma; pero la matriz no recobró del todo su sanidad sino con el uso largo y repetido de baños frios, á los quales se debió el concebir despues, y parir felizmente.

Estas dos observaciones y otras que tengo de la misma clase me hacen creer que las menorragias de causa reumatica son mas frequentes de lo que comunmente se cree, y que es el motivo porque muchas veces no acertamos en curarlas. Abra=mos pues los ojos á esta concideracion, y lograremos mas felices aciertos. Madrid 2 de Junio del 1803.

Agustin Ginesta

87-4-A= n° 5 N° 441

N° 442

87 A. A. n° 5

BIBLIOTECA R. CARLOS

En algunas observaciones presentadas
a esta sabia Junta se ha visto probado q.e
el reuma da muchas veces produccion mor-
bosos, mui agenos de el al parecer. Q.e cuia
razon debe el Profesor proceder con el ma-
yor cuidado en su indagacion.

En comprobacion de esta verdad se leyo
en la Sesion del dia 3 del corriente de
observ.n de hemorragia reumatica q.e
compuesta Q.e D.n Aguirre Cirujano
Catedratico de esta R.l Escuela, cuio
estracto es el sig.te

Una Señora de 36 a.s de edad, buena consti-
tucion al parecer, aunq.e mui sensible, espiri-
tu vivo y agitado de algunas pasiones, hallando-
se en la primavera del año de 1797 preñada
de cerca de tres meses, se sintio con un dolor
fuerte en la parte inferior del vientre, y
superior de ambos muslos, q.e la puso en gra-
visimo cuidado y temor del aborto, aumentan-
dose dha incomodid.d desde el anochecer, y sig.
toda la noche la impedia el descanso: conti-
nuo asi muchos dias, pero sin temor ya del
aborto, hasta q.e al cabo de algun tpo entre ma-
yuesto del dolor vino una hemorragia de
orina q.e se aumentaba con el dolor.
En este estado la vio el autor de la observ.n jun-
to con su Profesor de la cabecera y amigo d.

Ramon Sarrais, quien la tenia ordenan-
do desde sus principios la quietud en la
cama, el alcanfor y nitro en cortas can-
tidades, y la tintura de quina en abundan-
cia, aunq.e con repugnancia de la enferma.
Se observaba en este dolor la particula-
ridad de q.e dejando algunas veces libre el vien-
tre, se fijaba en los extremos infer.s y alg.s veces
en el pecho; el pulso era mas frecuente de
lo regular, y a veces comprimido, aunq.e siempre
faltaba el ardor febril, y cesando el dolor
se detenia la hemorragia.
Con tantas perdidas de sangre, y tan di-
latados dolores, se llegó a dudar si estaria
preñada, sin embargo de observarse las se-
ñales de preñez, y las acostumbradas en la
q.a en los embarazos anteriores; pero se des-
vaneció esta duda a beneficio del recono-
cim.to, pues se encontró la matriz abulta-
da como correspondia al 3.r mes de embarazo,
el cuello mas corto, su orificio cerrado y re-
dondo, y finalm.te con todas las señales que
~~no admitian~~ excluian toda duda.
Con esta seguridad, y la de q.e el reuma
producia aquella pertinaz hemorragia, ca-
paz de producir una desgracia en la Madre, y
en el feto, se dirigieron todas las miras a
combatir el vicio reumatico con el largo uso
del alcanfor, cocim.to de Bardana, y abrigo con

Bayetas en el vientre y extremidades inferior.^s tomando una mixtura paregorica enla accesion del dolor, y procurando el descanso à beneficio de algun grano del extracto gomoso de opio.

Con este metodo continuado p.^r alg.^n tpo cesó el dolor y lo producto, es decir la hemorragia, la preñez siguió a su debido tpo, aunq.^e algo mas retardado dela regular.

De esta Obser.^on deduce el Obser.^or 1.º q.^e el vicio reumatico echado enla matriz es capaz de entorpecer los vasos enteramente de excitar un flujo de sangre 2.º Que la sangre q.^e se suelta en las menorragias, estando en la preñez el orificio del utero cerrado, es capaz de obligar à esta q.^e se abra lo necesario p.^a darle paso. 3.º Que las Menorragias reumaticas q.^e no son tan temibles en los embarazos como las q.^e provienen de otras causas; aunq.^e p.^a confirmarnos en esto se necesita el apoyo de otras obser.^s; y finalm.^te q.^e no ha de haber reparo en dar à larga mano el alcanfor à las preñadas, q.^do lo exigen las circunst.^s, y q.^e el opio varias veces dejara de ser util en casos iguales.

La otra obser.^on q.^e nos presenta manifiesta q.^e no solo el utero en tpo de vacuidad, ó fuera del tpo del embarazo es susceptible de un estimulo reumatico, sino q.^e este es capaz de producir una hemorragia, como lo vió en una S.^ra de unos 26

años de edad, de carnes regulares, no tan delicada de nervios ni de tan vivas pasiones como la q.e hace el objeto de la precedente observ.on, casada ya de algunos años, sin haber jamas concebido.

A principios de enero de 1798 empezó a sentir un dolor en lo interior del hipocondrio, q. agravandose prontam.te produxo una hemorragia mas ó menos copiosa segun era la vehemencia del dolor, el q.e cesaba casi constantem.te todas las tardes, substituyendole una calentura q.e solia durar toda la noche: renovabase el dolor y la hemorragia; y asi con esta alternatiba todo el mes de enero y el sig.te febrero.

El alimento de abrigo con paños de lana, la dieta mediana, una bebida amarga y ligeram.te diaforetica, el alcanfor en bastante cantidad y algun muy escasa dose de opio fueron los unicos medios q.e se emplearon p.a la curacion, a la q.e no contribuiria poco la calentura q.e diariam.te excitaba la naturaleza provida con el fin de alexar el material reumatico, y descartarse de el.

Corregido del todo el vicio reumatico sola quedó un pequeño estilicidio de sangre sanguinolento, q. comparecia de tiempo en tiempo, q.e se atribuyó a la disp.r irritable

q.e habia inducido el reuma en aquel
organo, y q.e se hallaba sostenido p.r el
abuso q.e los placeres venereos; pero se des-
arraigo enteram.te con la tintura aquo-
sa de quina aromatizada con la hierba
buena y la corteza de granada, continua-
da p.r largo tpo, juntam.te con la leche y
baños frios.

el Autor concluye exponiendo q.e asi p.r estas
observ.s como p.r otras de la misma clase. las
menorragias reumaticas son mas frecuen-
tes de lo q.e vulgarm.te se cree, p.r lo q.e se resis-
ten a los medicam.tos, p.r no dirigirse á destruir
el vicio q.e las sostiene.

Dictamen

Siendo innegable q.e un mismo agente
puede producir diferentes productos morbo-
sos asi p.r la disp.n del sugeto, como p.r el orga-
no q.e afecta &a. no nos sera estraño ver
una uniformidad de sintomas en un organo
afecto, q.e aunq.e p.r ellos se clasifique la en-
fermed.d es preciso indagar y examinar con
el mayor cuidado las circunstancias q.e han pre-
cedido, y acompañan al enfermo p.a trazar un
curacion racional, y entablar el plan cu-
rativo acomodado á destruir el agente que

sostiene el producto morboso, y evitan una rutina ó empirismo, como vemos executan los q.e toman la indicacion con arreglo al nombre de la enfermedad.

La verdad de este principio patologico nos declara p.r q.e hai muchos y diversisimos medicam.s recomendados p.r los practicos p.r una misma afeccion, q.e el Profesor juicioso, y bien cimentado en los principios del arte sabe dar el merito correspond.te y elegir aquellos q.e con respecto á una sana patologia puede destruir y combatir el agente y su productos segun los conocimientos q.e toma del individuo que padece.

El Autor de las obser.s presentes, cuya instrucc.n literaria es bien notorio, persuadido de q.e una vez expuesto, logró una curacion completa en tres enfermas, q.e estaban en manos de otro las hubiera llevado al sepulcro ignorando q.e el reuma puede producir diversas enfermedades segun el parage y sitio q.e se fije, y presentarse bajo diferentes y distintas formas. Los colicos reumaticos, el lumbago, la ischuria, la leucorrea, la disuria ó evacuacion mucosa de la vejiga, la odontalgia, la rodela oxima, la blenorrhea, ~~el tiempo~~ y otras infinidad de males fralgia, el ... son debidos al reuma q.e los sostiene, como nos los manifiesta diariam.te la practica, y que piden

conocim.^to^ aparte del profesor p.^r^ saber dis-
tinguirlos delos producidos p.^r^ otros agentes
p.^a^ dirigir el plan curativo mas adecua-
do. P.^r^ esta razon aprecio infinito las obser-
vac.^s^ presentes, asi p.^r^ q.^e^ p.^a^ mi son de bas-
tante autoridad las producc.^s^ del observa-
dor, como p.^r^ haber servido a consolidar mis
ideas en esta parte, q.^e^ dudando tanto
siempre q.^e^ el vicio reumatico podia pro-
ducir una hemorragia del Utero, esperaba
verlo confirmado p.^r^ la practica.
Serviame de fundam.^to^ el saber q.^e^ quando
en un organo secretorio se aumenta la
irritabilid.^d^ no solo la excrecion es mayor,
sino q.^e^ es viciosa en consistencia, color &c.
la blenorragia sea venerea, artritica, reu-
matica, o p.^r^ qualq.^er^ otro estimulante, la
coriza, el ptialismo, la tos en el catarro, mu-
chas diarreas biliosas no reconocen sino
un aumento de irritabilid.^d^ en los organos
secretorios de estas partes en virtud de un
estimulante q.^e^ le ha excitado, asi como
muchas hemorragias del Utero, pues bas-
ta q.^e^ en esta viscera se ponga un espasmo en
los vasos capilares p.^a^ q.^e^ comparezca un flujo;
y no de otro modo se puede explicar las hemo-
rragias q.^e^ vienen p.^r^ un susto, pasiones de animo,

el uso del coito, y particularmente en tiempo de la menstruacion, en que hai mas disposicion a recibir la impresion ~~nervosa~~ que el exercicio de vida, digamoslo asi, que parece gosa esta viscera en esta epoca, tratandose de las menorragias que llaman los Practicos activas: no es pues dificil concebir que el vicio reumatico atacando al utero para dispositivo, que a las veces no nos es facil conocer excite este movimiento oscilatorio en los vasos de este organo, y produzca la hemorragia, o la amenorrea o dismenorrhea, segun el grado de el espasmo que induzca, del mismo modo que lo producen los mismos agentes, que en otras circunstancias motibaron una menorragia.

Convengo en un todo igualmente con las ~~theo~~ consequencias de los observaciones pues lo tiene el Academico que me acreditado la experiencia; bien es verdad como lo advierte sabiamente que para asegurar que las menorragias reumaticas no son tan temibles en los embarazos, como las que provienen de otras causas se necesitan mas observaciones de las que sirvan de apoyo para confirmar esta aserto, aunque parece que la razon lo persuade, pues ya sean las hemorragias que acompañan o siguen el aborto hasta los quatro

preñez, o ya las q.^e vienen despues de este tiempo siempre suponen q. la placenta se halla del todo, ó en parte desprendida, o q. haia alg.^ca corrosion o solucion de continuidad, y es bien sabido q.^e en muchas de estas no siendo suficientes los medicam.^s tenemos q. valernos particularm.^te si la dislaceracion de las membranas del feto es algo considerable p.^r ultimo recurso, aunq.^e bast.^e doloroso, p.^a salvar a la Madre de la expulsion del feto y dependencias; p.^r lo q.^e con mucho fundam.^to mira Boerhave á esta enferm.^d, como de las mas peligrosas de la preñez: Inter periculosissimos graviditatum morbos habetur fluor uterini sanguinis; y no reconociendo las menorragias reumaticas estas causas, parece no deben ser de tanta consider.^on como aquellas, bien q.^e si viene del interior del utero es muy expuesto el aborto, ~~p.^r [illegible] flojos q. p.^r~~ ~~de [illegible] parte~~ p.^r razon de relaxar y debilitar las adherencias del feto con el ~~[illegible]~~ estregarse, como p.^r abrir el orificio ~~[illegible]~~ mas ó menos. Apenas habra Practico q.^e no haya observado hemorrag.^s de bastante consideracion, particularm.^te en preñeces q.^e no llegan a quatro meses, que no han producido el aborto; p.^r lo q.^e asi p.^r esto como p.^r lo q.^e viene expuesto nos es muy esencial examinar con la mayor atencion, y escrupulosidad el sitio de q.^e procede el flujo, las causas que

le pueden haber producido, el modo de ~~arroja~~
salir la sangre, los sintomas q. le presentan,
p.a q.e aplicar los medios mas adecuados; ó
bien abandonarla en caso de ser peligroso deter-
nerla.

P.r lo demas es constante q.e el embarazo,
como tantas veces se ha dho en esta sabia
Junta no es obstaculo, no solo p.a el largo
uso del alcanfor, como ~~dice~~ principalmente lo advierte el Observador, sino
de los demas medicam.s si lo exigen las circun-
tancias.

Finalm.te siendo no menos cierto q.e el opio
y sus preparaciones disminuyen todas las eva-
cuaciones p. algun estimulo, y q. su uso es
excelente p.a combatir los mov.s espasmodicos
q. acompañan generalm.te a todas las hemo-
rragias q.e no proceden de atonia del organo,
debe recomendarse en las menorrhagias reu-
masicas, no obstante q.e su administracion
pide algunas precauciones. Madrid. 16
de Junio de 1803.

D.n J.n Josef Abades

BIBLIOTECA COLEGIO DE S. CARLOS